

Capacitación de Líderes de célula

Lección para el líder de célula

Lección 1: El Llamado

En el mundo actual hay una seria falta de líderes. La sociedad enfrenta problemas graves por su magnitud y profundidad. Algunos de ellos parecen tocarnos mas de cerca y otros parecen ausentes pero están ahí listos para volverse reales en cualquier momento .

Entre los problemas mundiales contamos con el desarrollo de armas nucleares, la violación de los derechos humanos, la crisis ambiental y de energía, la desigualdad económica, la desocupación prolongada, los conflictos laborales y los estallidos de violencia racial. En el campo moral los cristianos vemos como se ataca la estabilidad del matrimonio y la familia, los desafíos a las costumbres sexuales establecidas y a los roles sexuales y la instalación del aborto como método repetitivo de interrumpir la vida. La propagación del materialismo, la instalación del egoísmo, la búsqueda de la propia realización sin tener en cuenta al prójimo y la pérdida de sentido de la vida hacia una realidad mas trascendente ya son parte de nuestro día a día.

Las personas están confundidas, desconcertadas y enajenadas, o como bien lo expresara Jesús , parecería que están “como ovejas sin pastor”.

Existen muchos tipos y grados de liderazgo. Los padres son líderes en sus hogares, los maestros son líderes en la escuela, los profesores en la universidad, los empresarios en el mundo comercial y de la industria, los pastores en las iglesias, los jueces, médicos, enfermeras, políticos, artistas, sindicalistas, periodistas, locutores de radio y televisión y asistentes sociales ejercen liderazgo en sus respectivos campos. A partir de los años sesenta los líderes estudiantiles aun con su corta edad han ejercido influencia sobre otros y han liderado movimientos.

Existe una gran necesidad de líderes que se caractericen por su discernimiento, valor y dedicación. Estos líderes tanto nacen como se hacen. El pedagogo Bennie Goodwin ha dicho “Los líderes en potencia nacen, los líderes eficaces se hacen”. Shakespeare nos dejó este verso “No teman la grandeza, Unos nacen con grandeza, otros la alcanzan y a otros les es impuesta”.

El liderazgo cristiano es una combinación de cualidades naturales y espirituales. Algunas nos son dadas por Dios como dones sin que realicemos ninguna acción para obtenerlas y otras Dios ha dispuesto que las alcancemos por medio de nuestro desarrollo y trabajo personal. Los dones que Dios nos ha dado se deben cultivar y el potencial de liderar se puede y debe desarrollar.

¿Qué hace falta para que no nos sentemos a esperar a que otros tomen la iniciativa sino que nosotros mismos nos hagamos responsables de liderar personas en esta sociedad confundida? ¿Cómo podemos abrir una senda de trabajo en la que otros se puedan involucrar?

El primer componente es asumir este llamado de “llevar a otros”, de “guiar”, de “influnciar”, de “ser ejemplo”, de “servir” a las personas en el marco de realidad que Dios nos ha colocado. Así podremos lanzarnos con convicción a la tarea de desarrollarnos como líderes y servidores de aquellos que nos rodean y aportar el grano de arena que nos corresponde para que esta sociedad pueda enfrentar los problemas que hoy enfrenta.

En esta dirección y asumiendo que Dios nos esta llamando a hacer esta tarea trabajaremos semana a semana para sumar a todo lo que Dios ya nos ha dado a cada uno elementos, calidades y capacidades que nos permitan ser parte de aquellos que en el presente pueden aportar orientación, valores y convicciones firmes para un mundo que se tambalea.

Si aceptas este compromiso te invito a que caminemos juntos cada semana y seamos parte de lo que Dios esta haciendo en este momento en el mundo para ayudar y bendecir a las personas.

Serie “La fe cristiana frente a los desafíos actuales”

Lección para el grupo de célula

Lección 1: El Compromiso social ¿nos concierne?

1) Rompehielos.

¿Debemos participar de la ayuda social?

¿Cómo está usted comprometido con la acción social?

¿Es nuestra responsabilidad la acción social?

2) Que dice la Biblia sobre este tema.

Mateo 4.23 – Mateo 9.35 - Hechos 10.38

¿Cuáles eran las acciones que demostraban que Jesús estaba comprometido con la sociedad?

¿Cuál es la tarea que acompaña la tarea evangelizadora de Jesús?

¿Por qué cree que Jesús no se dedicó solo a evangelizar?

Según Santiago 1.27 ¿en qué consiste la religión?

¿Cuáles son las actitudes que podemos adoptar frente al compromiso social?

¿A qué nos invita Jesús en Juan 13.15?

Según 1ra Juan 3.16 y 4.8

¿Qué demuestra nuestro compromiso con la ayuda social a las personas?

3) Acción

¿Qué puede hacer usted esta semana para seguir el ejemplo de Jesús en el plano de la ayuda social?

Defina una acción personal.

¿Qué puede hacer el grupo esta semana para seguir el ejemplo de Jesús en el plano de la ayuda social?

Definan una acción grupal.

4) Oración.

- Por cada integrante del grupo.
- Por las acciones de ayuda social que van a desarrollar en la semana.
- Por nombres de nuevas personas que intentaran contactar.
- Por los misioneros de su iglesia.

Lectura recomendada para el líder de célula

Ampliación de los conceptos de la **Lección 1: El Compromiso social ¿nos concierne?**

Es increíble que los seguidores de Jesús se pregunten si a ellos les concierne o no el compromiso social. Es evidente que Jesús en su ministerio recorría los lugares “enseñando... y predicando” (Mt 4.23 – 9.35) y que anduvo “haciendo bienes y sanando” (Hechos 10.38)

Por lo tanto la evangelización y la responsabilidad social han estado íntimamente relacionadas a lo largo de toda la historia de la Iglesia.

John Wesley sigue siendo el ejemplo más sobresaliente. Se lo recuerda como un predicador y evangelista, pero el evangelio que predicó inspiraba a las personas a abrazar las causas sociales en el nombre de Jesús. Hasta los libros de escritores seculares reconocen que el cambio de valores y sociales en su época se debieron a “la verdadera fuente del cambio, los valores espirituales y morales que Wesley y otros compartieron”

En el siglo XIX se abolieron la esclavitud y el tráfico de esclavos, se humanizó el sistema carcelario, se mejoraron las condiciones en las fábricas y minas, la educación llegó a los pobres y se empezaron a organizar los sindicatos. ¿Cómo se originó ese movimiento hacia la humanización, esa pasión por la justicia social y esa sensibilidad a las injusticias humanas?

La principal fuente fue el avivamiento evangélico del cristianismo práctico y vital, un avivamiento que mostró los fundamentos principales del Nuevo Testamento sobre la dignidad humana.

Los líderes evangélicos de la generación siguiente se entregaron con igual fervor tanto a la evangelización como a la acción social.

El gran inspirador de todos ellos fue **William Wilberforce**. El primer asunto que afrontó junto con sus amigos fue su preocupación por la situación de los esclavos africanos. Tres días antes de su muerte Wesley le escribió a Wilberforce confirmándole que Dios lo había levantado para su “gloriosa empresa” y exhortándolo a “no dejar de hacer el bien”.

El grupo Clapham (liderado por Wilberforce) recibió el reconocimiento por la liberación del primer asentamiento de esclavos en Sierra Leona en 1787, la abolición del tráfico de esclavos (1807), el registro de esclavos en las colonias (1820) que acabó con el contrabando de esclavos y finalmente la emancipación en 1833.

Además de dedicarse al problema de la esclavitud, participaron en reformas penales y parlamentarias, se ocuparon de la educación popular, fueron agentes directos de la fundación de las Sociedades Bíblicas y la Sociedad Misionera de la Iglesia, y de legislaciones laborales.

Hicieron campañas contra los duelos, las apuestas, la embriaguez, la inmoralidad, y los deportes crueles con animales.

Sobre ellos se escribió: “Ellos discutían acerca de las injusticias que deshonraban la nación y de las batallas que se debían librar para establecer justicia.”

Otra clara expresión es la vida de **Charles Finney**, quien es más conocido como evangelista pero que como abogado se dedicó a las reformas. Él estaba convencido y decía que “del evangelio se desprende el poder que lo impulsó hacia las reformas sociales” y que “el abandono de la iglesia de su responsabilidad social es lo que detuvo el avivamiento”.

Los grupos de su época opuestos a la esclavitud venían de sus seguidores.

El siglo XIX se conoce como un tiempo de enorme expansión misionera que incluía la acción social, Pierce Beaver, (misionero norteamericano) escribe que “el campo de acción del misionero no se limitaba a el evangelio sino que el misionero itinerante siempre llevaba consigo un bolso con medicamentos, semillas y plantas para ayudar a quienes lo necesitaban”.

Causas del abandono de la conciencia social

La reacción del liberalismo teológico. Por los años 19010-1915 se desarrolla el fundamentalismo en Base a la Obra titulada “Los fundamentos”. Mientras los evangélicos estaban muy preocupados por los fundamentos de la fe, no se tenía tiempo para los problemas sociales ocupando estos un lugar relegado en la lista de prioridades.

En segundo lugar los evangélicos reaccionaron al llamado “evangelio social” que estaban empezando a elaborar los teólogos liberales.

Esta postura cae en dos errores. En primer término identifica el reino de Dios con la reconstrucción de la sociedad sobre bases cristianas. En segundo lugar da a entender que los seres humanos pueden por su propia cuenta establecer el Reino de Dios cuando Jesús siempre se refirió al Reino de Dios como un Don de Dios que llegaba al hombre.

El Reino de Dios no es la cristianización de la sociedad. El Reino de Dios es el gobierno de Dios sobre la vida de quienes reconocen a Cristo como Señor y Salvador. En palabras de Cristo mismo se ha de “entrar” al reino, recibirlo o heredarlo mediante la fe en Jesús. No hay otra forma de ser parte de él. Sin nacer de nuevo es imposible verlo e ingresar en él.

El tercer motivo de abandono fue la desesperanza y el pesimismo que siguieron a la Primera Guerra mundial por la manera que había salido a la luz la maldad humana.

En cuarto lugar estaba en plena difusión la teoría premilenialista la cual derivaba en el argumento de que si el mundo continua empeorando y si solo Jesús en su segunda venida lo restaurara, no tiene sentido alguno tratar de mejorarlo o reformarlo.

La quinta razón fue que el cristianismo se extendió entre personas de clase media quienes diluyeron el compromiso social en un intento de asimilarlo a su propia cultura.

En esa época se decía que “Las personas religiosas se caracterizan por una preocupación egocéntrica por salvar su alma, una orientación hacia el mas allá acompañada por la indiferencia y la aprobación tacita de un sistema social que mantendría la desigualdad e injusticia social”.

Todavía estamos a tiempo de ver a cristianos unirse como lo hicieron en el pasado otros cristianos que enfrentaron y solucionaron problemas sociales profundos que estaban instalados en la sociedad.